CINEGRAF

KAY FRANCIS

Arg ho 13 : 3,33 (1934) 4°

Ni el sol ardiente — ni el aire cálido impiden que MAE CLARKE luzca un cutis perfecto en "Mia Serás" de la Universal Pictures, que ofrece varias interesantes escenas tomadas a pleno sol.

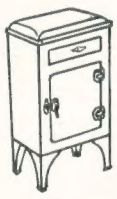
Hinds es la única Crema de miel y almendras con la verdadera fórmula de Hinds. Se vende en frascos de 0.70; 2.40 y 4.30.

CONOZCA EL FORMIDABLE PROGRESO DE LA INDUSTRIA ARGENTINA

$ 20.-

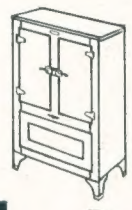
por mes, llevarán a su hogar un magnífico Refrigerador S. I. A. M.

1000 *operarios* argentinos *construyen el Refrigerador* S.I.A.M. *en grandiosos talleres*



Culminando un cuarto de siglo de progreso de Industria Mecánica en el país, S.I.A.M. se complace en presentar al público una hermosa y nueva serie de Refrigeradores Eléctricos, para celebrar dignamente sus bodas de plata.

25 años de experiencia, y un taller tan moderno que sólo puede compararse con los más grandes del mundo, respaldan el magnífico Refrigerador S.I.A.M. modelo 1935, que hoy puede adquirirse, por primera vez en el país, en cuotas de tan sólo $ 20.- por mes. Es una oportunidad excepcional.



Le invitamos a solicitarnos una demostración de como se puede ahorrar más de ese importe todos los meses, gozando a la vez de las satisfacciones y comodidades que proporciona la Refrigeración Eléctrica. Esperamos a Vd.

S. I. A. M.

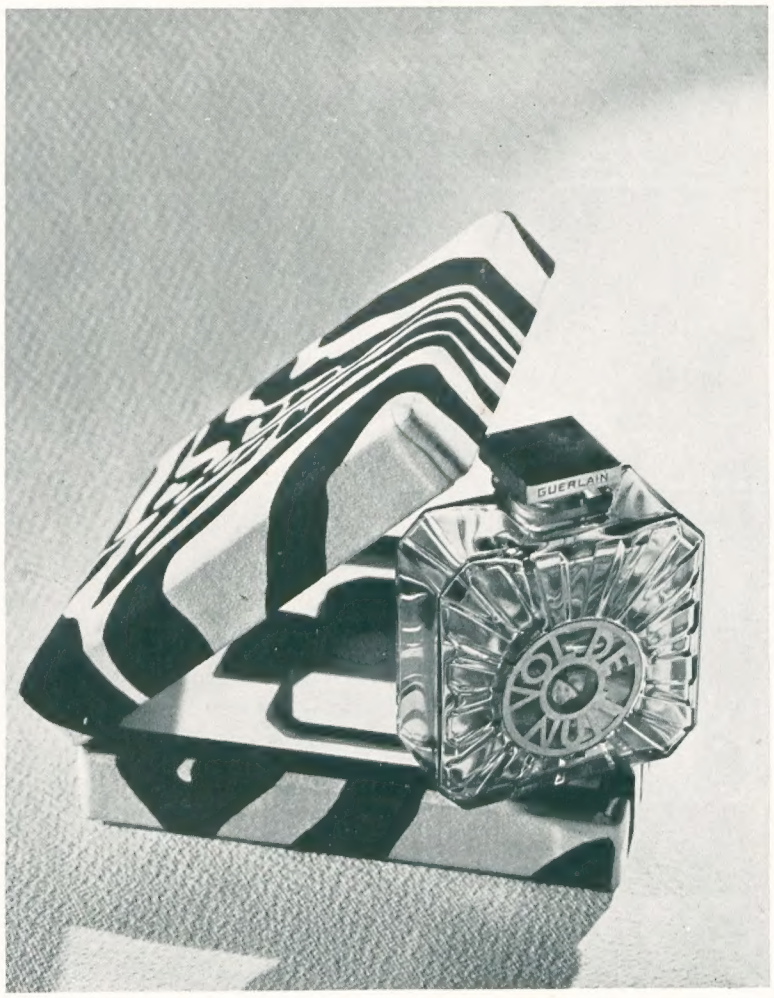
Di Tella Ltda.

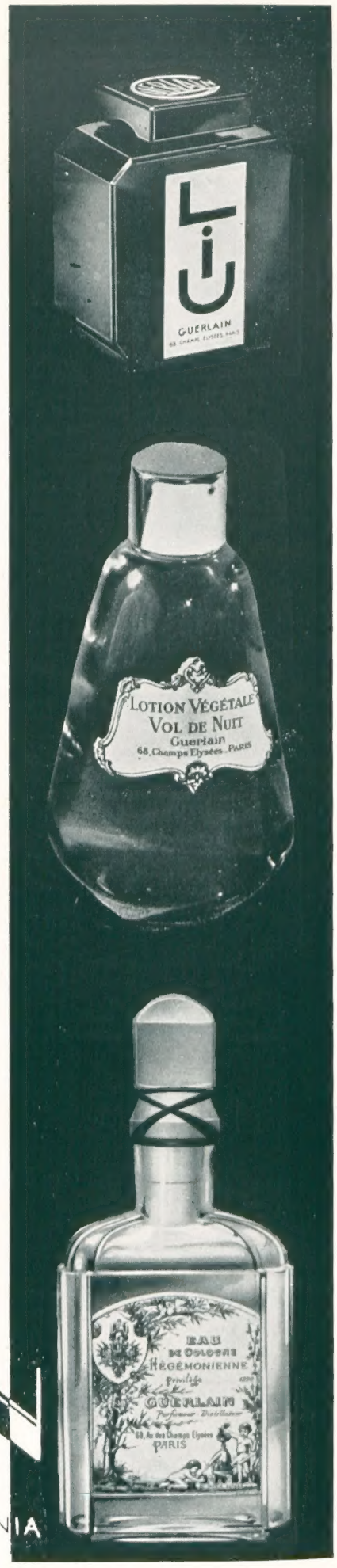
Publ. EXITUS

Avenida de Mayo 1302 - U. T. 35 Libertad 4041

1909 - Un cuarto de siglo de Industria Mecánica en el país - 1934

nada agrada más que un delicado perfume





Para las Fiestas
de Año Nuevo y Reyes
obsequie a sus amistades
con los refinados perfumes
DE

GUERLAIN

PARIS · 68 CHAMPS ELYSEES

EXTRACTOS – LOCIONES – AGUAS DE COLONIA

PRIMER PLANO

Hemos oído hablar a menudo durante el año que pasó, sobre la decadencia del cinematógrafo.

—Nos engañamos con los mejores nombres de artistas, ensalzados hasta las cumbres por los anuncios, según los cuales todo es siempre "lo más". Y luego nos muestran cintas inapropiadas para sus precios y, lo que es peor, con nuestras estrellas favoritas malogradas.

—Tal como se presentan hoy las películas — escúchase más allá — resulta imposible decir "esta noche voy a ver buen cinematógrafo". Las mejores cintas parece que fracasan y las que no consiguen un éxito formidable desaparecen a los pocos días.

Y, a pesar de eso, dicen las estadísticas que en Buenos Aires se estrenan más producciones que en cualquier gran capital. Se estrena, en realidad, con exceso y de todo. En cantidades que abastecerían de novedades a una semana de triple número de días.

Constituyen el espectáculo, como se sabe, cintas producidas en serie para satisfacer las reclamaciones de la programación cotidiana en todo el mundo. Preside su realización el espíritu cautamente comercial de especular sobre los elementos de éxito que hicieron la potencia del cinematógrafo. Sería irrisorio pretender que los productores entendieran hoy que la buena suerte puede acompañar a temas dramáticos diferentes a los que, alguna vez, hace muchísimos años, los enriquecieron o hicieron la fortuna de un colega desde entonces envidiado.

Pero, ¿y las películas que no se editan en serie y en cuya realización vuelcan las compañías sus mejores elementos artísticos y financieros? Lógico fuera que, en compensación a la monotonía de los temas de la producción "standard", exaltasen en cada caso la riqueza expresiva del cine, la fuerza ilimitada de sus medios, la originalidad que cuadra a un arte moderno. Pero no. Las mismas preocupaciones de malograr el negocio — y cuando se estrena la cinta de lo único que se habla es de arte,—la ronda invariable a las razones sentimentales de costumbre, se trasladan a esos films que debieran ser el crédito de cada compañía, por su condición de obras macizas, atrincheradas de aciertos y hallazgos para la más inexorable de las críticas. Como en las otras, a cargo de figuras de menor cuantía, ruedan en éstas intérpretes, directores, músicos, decoradores de primerísima línea, aniquilados por el tema, por el convencionalismo y por el afán de mendigar el aplauso del público.

Y cuando las producciones así viciadas se desmoronan, no se cambiará el espíritu, sino la forma. Y las cintas no serán más mudas, sino habladas. Y no se hará cine, sino teatro. Porque no es el caso de hacer una cosa u otra; no es el caso de mantenerse fiel a una idea artística, sino que se trata de hacer dinero. Cine o teatro. Cine y teatro. Color. Y olor. Cualquier cosa, menos espíritu.

Hemos presentado el aspecto sombrío del espectáculo entre nosotros. Equivaldría, a primera vista, a su bancarrota. Mas no en vano se hizo un arte magnífico de lo que fuera en principio insospechado entretenimiento. Y los desaciertos industriales, por mayores que sean, no pueden atentar contra una conquista que, al final, permanece intacta y mejorada.

Sería el caso de pensar cómo engaño tras engaño, fracaso tras fracaso, las salas no se hubieran vaciado. Torpemente concebidas, sin embargo, predestinadas casi a la "débacle", encuentran las películas en una reproducción de ambiente, en el esmero de un creador de "interiores", en la maestría de un fotógrafo, en el gusto de un modista, en la belleza de un paisaje, en el exotismo de un lugar, la siempre posible defensa.

Los incalculables recursos del cinematógrafo están siempre listos para el socorro. Y algo, que no es posible encontrar sino en la pantalla, neutraliza al cabo, salvo en caso de noches inaguantables, como hemos tenido varias este año, la jerigonza de los intérpretes, la falsedad de las situaciones y la preponderancia de un intérprete. Es rara la película en la cual el espectador atento no pueda anotar varios detalles interesantes, signos de la vida moderna en el retrato de un medio social, aspectos de la moda, transformaciones colectivas. Nada como el cinematógrafo pone tan a lo vivo la realidad actual, mezclándola con sus banales anécdotas corrientes. Páginas más adelante, comenzamos a publicar, a propósito, una síntesis gráfica de las incursiones del cine en todas las actividades. Y esto sucede en un gran número de películas. Pero, apenas un director de talento filtra su arte en algún trabajo que se le encomendara, apenas hay de por medio una preocupación de hacer algo más que otra cinta, elévase el cine hacia alturas que ningún espectáculo moderno puede ahora tocar. Llevado por un Borzage, por un Lubitsch, un Duvivier, un van Dyke, un Le Roy, un Capra, un Pabst, un Baroncelli, un Boleslavsky, un Farkas o un Sternberg, el film cobra una altísima categoría. Y esta es su fuerza y la esperanza de la superación. Una fuerza que se une a la que, de por sí, constituye el gran mundo de los dibujos animados, la absorción de los grandes momentos que constituyen los noticieros, y las cintas de divulgación de toda suerte.

En conjunto, puede considerarse la de 1934 una temporada pobre, pero no hay posibilidad de hablar ante ella de la decadencia del cine. Un arte que soporta airosamente un arbitrario y desmedido cambio como el del parlante, sin control artístico, que gira con los argumentos de los días iniciales de la industria, que resiste al cúmulo de intereses creados inherentes a un enorme comercio y logra presentar las producciones que en las siguientes páginas se enumeran, es un arte en todo su esplendor y cobija las más halagüeños esperanzas.

Ibero-Amerikanisches Institut
Berlin
Preußischer Kulturbesitz

CINEGRAF

Año III Diciembre, 1934 Núm. 33

CARLOS ALBERTO PESSANO, director

SIGNO DE LA EPOCA

CARACTERISTICAS Y EXITOS DE LA TEMPORADA QUE PASO

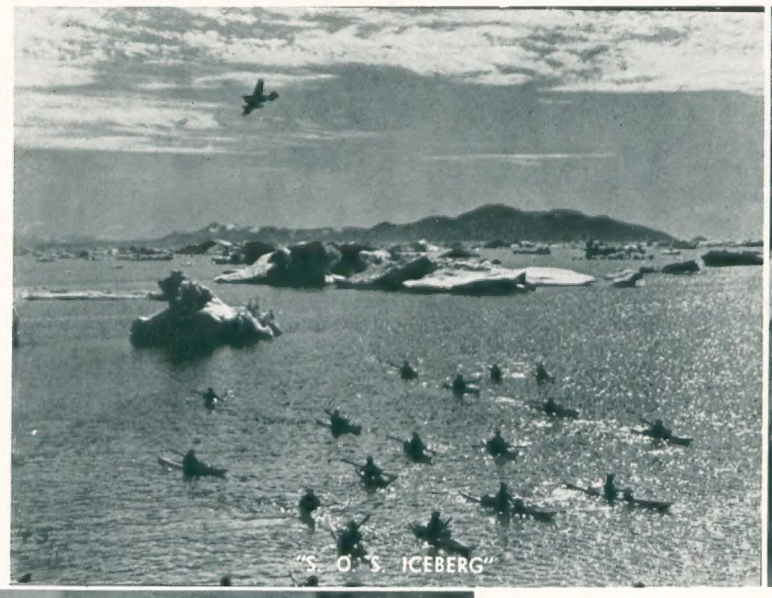
EN un año como el transcurrido, mediocre en la calidad de las películas corrientes, señálanse estas características fundamentales:

Una preponderancia exagerada de las cintas de evocación histórica, sean de índole puramente romántica y sentimental, sean pretenciosas reconstrucciones de hechos históricos o parodias, simplemente de sucesos y personajes memorables. En este tipo de espectáculo obsérvase un desfile de monarcas grotescos y anormales, mostrados por los productores norteamericanos o europeos indistintamente. Así el Enrique VIII de Korda y Laughton — Londres, — el zar Pablo de las películas sobre la Gran Catalina — de Czinner y Fairbanks hijo, de Sternberg y Jaffe,—el Luis XV de "Mme. Dubarry", entre otros. Aparte de este aspecto notóse un interés extraordinario para llevar la acción hacia el pasado y mezclar el pasado con el presente como en el caso de "La plaza de Berkeley". Las biografías llevadas cronológicamente — ascenso y caída de un ambicioso — basaron varias películas del tipo de "El mundo cambia".

Un resurgimiento del cinematógrafo europeo y especialmente del británico. Francia mostró algunas películas de alta calidad y obtuvo el éxito notable de "La batalla". Pero Londres, iniciando sus actividades en gran escala con películas como "La vida privada de Enrique VIII" y "El romance de Catalina la Grande", a pesar de que hizo llegar algunas cintas comunes sin ningún valor, situóse para las próximas temporadas como el centro productor más temible para Hollywood. Alemania no defendió su prestigio de los últimos años sino a través de algunas operetas brillantes y de algunas comedias intencionadas.

Una sensación general de interés hacia el cinematógrafo nacional déjase sentir en forma nunca registrada hasta 1934. La fatiga ocasionada por la necesidad de leer rápidamente los letreros de los films, escuchar idiomas desconocidos, perdiendo gran parte del interés del espectáculo, lleva insensiblemente mayor número de aficionados hacia la producción vernácula. Y por primera vez en los anales de la explotación del negocio de películas en el país se da el caso de que una cinta producida en nuestras galerías, "Riachuelo", de L. J. Moglia Barth, sea el mayor éxito comercial registrado en la temporada, aun sobre las más grandes y anunciadas superproducciones extranjeras. Exito promisorio y legítimo como ya lo señalamos extensamente en ocasión de su estreno, labor cinematográfica indicadora de riquísimas posibilidades. Otras obras de factura local fracasaron justificadamente. Y esa elección del público sobre lo que realmente vale es señuelo de un porvenir magnífico de nuestro cine.

"...Y LA VIDA PASA"


"S. O. S. ICEBERG"

"LA PLAZA DE BERKELEY"

"LA BATALLA"

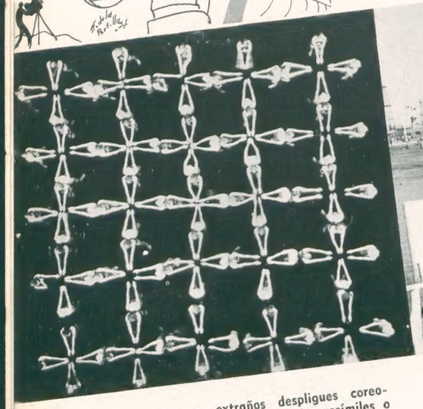
"La batalla"

UNA película para no olvidarla con facilidad: la película que vuelve al recuerdo, tan poderosamente requerido como el propio libro. Cinematógrafo en la sugestión, en el clima dramático, en la concisión, en el panorama, en la vida interior de los personajes, en ciertos aspectos de la labor maestra de Charles Boyer, de Annabella y de Inkijinoff. Cinematógrafo vivo, plástico, presente siempre, aun a pesar del propio guión dramático. Continuidad de la emoción lograda sin esfuerzo aparente. "La batalla" mereció el comentario de excepción que rara vez se dispensa tan rotundo y merecido.

(pasa a la página 46)

¡FELIZ AÑO NUEVO!

1935



LOS más numerosos y extraños despligues coreográficos fueron registrados de ángulos inverosímiles o desde la altura, mientras se desarrollaban en el agua como este, de bailarinas, en "Desfile de Candilejas".

PELICULAS como "El boxeador y la dama", que enfrentaba a los pugilistas Baer y Carnera, influyeron, según los técnicos, en la disputa del Campeonato Mundial. El deporte puede ser estudiado a través del cine. Final de una regata.

LAS más poderosas mentalidades del teatro moderno fueron interpretadas a través de sus obras fundamentales. Eugen O'Neill, primera figura de la escena americana, fué solicitado con frecuencia. Una escena de su extraño "Emperador Jones".

SE introdujo al espectador en la paz de los claustros con todo el respeto que el tema exige. Eligióse en 1934 la obra de Martínez Sierra "Canción de cuna" para que la interpretara Dorothea Wieck, con quien aparece aquí el autor.

LAS antiguas fantasías de alquimia encontraron en "Oro en el fondo del mar", una película alemana, el imponente laboratorio de transformación del plomo que un Verne hubiera podido imaginar para alguna de sus famosas narraciones.

HOLLYWOOD, en busca de temas peculiares de ambiente nacional, trató con "humour" las convenciones de agentes de publicidad que se realizan anualmente en Kansas City.

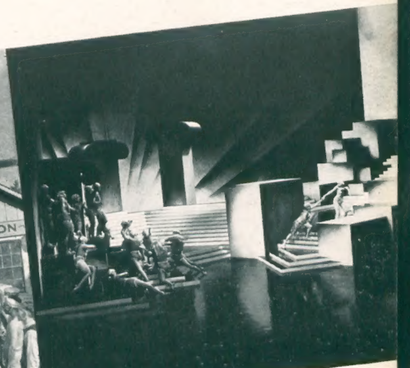
EL propósito de cultivar la propaganda hizo que se explicara el dibujo animado de más éxito en el año como un símbolo de la depresión. El lobo feroz sería la crisis y el chanchito previsor, el "new deal".

NOS interiorizamos de las rivalidades de entretelones entre directores y estrellas en el transcurso de las cómicas escenas, satíricas para conocidos personajes del cine y del teatro, que constituían el valor de "La comedia de la vida".

EL cinematógrafo llevó a su público por lugares completamente vedados en toda su vida para la casi totalidad de los mortales. Largas permanencias de arriesgadas expediciones en el polo dan como resultado "S. O. S. Iceberg".

EL triunfo de la vida primitiva — todo un ensueño del habitante de las ciudades — fué exaltado en cintas como "Tarzan y su compañera" que, en pleno derroche de fantasía, trajeron una sensación de paz y de luminosidad a la pantalla.

LOS puertos exóticos, las tierras tropicales, con sus enormes costas y sus cielos cargados, cuentan con la preferencia de los productores. Y en ellos, reproducidos a veces en el estudio, se pide, tras de una aventura, el olvido de la lógica.



LAS corrientes modernas en la escenografía del "ballet" — escenarios desnudos, preponderancia de aristas — son captadas por el cine en sus últimas novedades.

CON toda valentía abordan a veces los directores defensas arriesgadas que implican una crítica al gobierno. Se efectúa en "Massacre" contra los expoliadores de los indios, desposeídos en sus reducciones.

HECHOS históricos de la gran conflagración del 14 son reconstruídos con entera fidelidad y realismo. Así esta escena de un bombardeo aéreo, mientras se reza una misa de campaña, en la película británica "Yo he sido espía".

EL cine se ríe de sí mismo. El truco, los directores maniáticos y absolutistas, las estrellas histéricas, todo ese mundillo exótico de los "sets" es mostrado por las películas con un sentido humorístico como en "Es hora de amarnos".

EL duelo, como una teatral farsa moderna, es ridiculizado con saña. El mecanismo de esa higienización del honor se detalla ingeniosamente a través de escenas regocijantes de "Escándalo en Bohemia", que se desarrolla entre pintores.

NO solamente se sigue a través de ocho o diez actos de película la biografía de un personaje histórico como "Voltaire", sino que también se narra la vida de un equino. "Smoky" mostró así un potrillo indómito hasta convertirse en cadenero.

LAS compañías, deseosas de una mayor fidelidad, enviaron, como en "¡Viva Villa!", sus elencos a Méjico para reconstruir a lo vivo escenas como la de nuestro grabado.

EL CINEMATOGRAFO PENETRANDO EN TODOS LOS CAMPOS

EL ambiente periodístico de un gran rotativo, con sus inquietudes y sus luchas, puede conocerse, con tal precisión como si se hubiera vivido largos años en él, por el talento que demostró el director de "Titanes del periodismo".

ALEMANIA no tuvo reparos en hacer política oficial desde el "studio" donde se filmó "Fugitivos". La Liga de las Naciones, chinos, refugiados alemanes del Volga y agentes soviéticos entraron en danza en esa película espectacular.

EN contraposición a la amoralidad de muchas películas que fueron pasadas con la violencia consiguiente ante nuestras familias, "4 hermanitas" ofrece una limpia pintura de hogar.

LA cirugía estética ejercida por mujeres doctoradas, que se dedican a ella en gran escala en los Estados Unidos, ofrece un personaje a la actriz Ann Harding, que lo desempeña en una parte de su film "Divina", instructivo al respecto.

LA tristeza de la vida de los niños con corona, atados a los preceptos del ceremonial e imposibilitados dolorosamente de gozar los días de su infancia, fué reflejada agudamente en "El pequeño rey", tocando así un tema de actualidad.

LA pintura "fauve" fué satirizada en una cinta donde un pintor, su protagonista, consigue del jurado el primer premio por su cuadro colocado equivocadamente al revés.

FRANCIA también recurre al genuino color local y a fin de que la cinta del cómico G. Milton tenga un marco adecuado en "Bubul 1º, rey negro", envía un equipo de operadores y artistas a Africa.

LA medicina, en su condición de verdadero apostolado de la humanidad, encontró en "... Y la vida pasa" una loa vibrante a través de un tema lógico, verídico y que constituye una lección de ética profesional. El hospital moderno por dentro.

SE hace tomar a la muerte vacaciones por tres días en "Una sombra que pasa". Durante su corta visita nadie muere en la Tierra. El espectador asiste a uno de los más curiosos films.

3

TIEMPOS DE AMOR

según Una Merkel y Stuart Erwin

Cinegraf

CLIVE BROOK EN SU PAIS

Con la colaboración del gobierno de Dinamarca, cuyo rey puso a disposición de los productores castillos, carrozas y vestuarios que pertenecieron a la emperatriz, personificada por Madeleine Carroll, acaba de realizarse en Londres "El dictador". Es protagonista de la obra Clive Brook que actúa por primera vez en su país, desempeñando el papel de un modesto médico de Hamburgo que consigue en Copenhague, utilizando hábiles

intrigas, llegar a un predominio absoluto dentro de la corte de Cristian IV. Las notas gráficas que publicamos, las primeras que llegan a Buenos Aires, pertenecen a dicho film de Kurth Bernhardt, que comenzó a dirigir el americano Alfred Santell sin éxito.

PREPARANDOLAS PARA ENFRENTAR LAS FUERTES LUCES

JACK DAWN, JEFE DEL DEPARTAMENTO DE "MAQUILLAGE" DE CULVER CITY, TRATANDO A PINCEL LOS OJOS DE ELISABETH ALLAN

EL SIMPLE ARREGLO DE SHIRLEY

JACK PIERCE SIGUE, SOBRE LOS LABIOS DE MARGARET SULLAVAN, LOS REFLEJOS NATURALES DE LA EPIDERMIS CON MIRAS AL EFECTO DE LAS LUCES

MAX FACTOR TRATA LAS PESTAÑAS DE ROSITA MORENO A BASE DE PEQUEÑO CEPILLOS

MARAVILLA al público del cine la eterna juventud de sus estrellas. Algunas de ellas desaparecen varios años obligadas por sus compromisos matrimoniales, en muchos casos, y, al retornar, lucen, a través de sus nuevos personajes, una juventud más radiante aún que la característica en las viejas películas. No se trata en el cine de fotografiar una figura desde un solo ángulo, en una ausencia de traslación del rostro, que permitiría adecuar la luz cómodamente hasta transformar completamente el físico.

En el film los actores mueven su cabeza en todas direcciones y las facciones resultan en los más diversos campos de iluminación. El "maquillage", tal como se lo entiende en el teatro, no puede ser usado por tal causa. Los primeros planos implacables en algunos de los cuales se perciben nítidamente los poros de la epidermis obligan al empleo de elementos fabricados de acuerdo a las conveniencias de los focos, a las de la pigmentación de la piel y a la anatomía del rostro. Para las cámaras se crean frentes abombadas donde existen chatas, se quitan pómulos o se añaden y no mediante capas de pasta, como en la habitual "truccatura" teatral, sino mediante el simple uso de gradaciones de polvos o barnices. Pruebas del empleo de esos elementos que obligan a una mezcla finísima de gran cantidad de ellos o al simple empolvamiento — el caso de la pequeña Shirley Temple — ofrecemos aquí.

BELLEZAS SIN AFECTACION

MADGE EVANS

En uno de los ómnibus trasatlánticos que recorren los Estados Unidos, acompañando la inquietud de prófugo de Robert Montgomery en "Amantes fugitivos", tratando de que su esposo de "El fanfarrón", caracterizado por Spencer Tracy, pise la tierra y no persiga solamente sus fantasías de jactancioso, alternando con los curiosos personajes de "Cena a las ocho" y consiguiendo ser ella entre tanta celebridad reunida, Madge Evans ha conseguido ser en 1954, como ya actuación del año anterior lo adelantaba, la más aristocrática y serenamente femenina de las actrices de la pantalla norteamericana. Cuando se habla de las mujeres atrapadas de cinematógrafo, provocativas o amanecidas, puede traerse al tapete el nombre de esa inteligente actriz para dar semblanza guía de [illegible] y hermosa

DE "EXTASIS", DE GUSTAV MACHATY

DE "EL SECRETO DE LOS WORONZEFF", DE ROBISON

EL PAISAJE, VISTO POR LOS DIRECTORES EUROPEOS

UNA NOTA DE "EXTASIS", QUE NO FIGURA EN LA PELICULA

AL MARGEN DE "EXTASIS"

UN PRECEDENTE PARA FUTURAS CINTAS ARGENTINAS

LA trascendencia de "Extasis" dista mucho de haber sido suficientemente valorada. Mucho se ha dicho y mucho se ha escrito sobre ella, pero nos parece que, en resumen, toda esa crítica ha circulado desde el ¡ah! admirativo hasta el ¡oh! pudibundo, pasando por el ¡bah! indiferente o profano.

Sin embargo los lineamientos que han dirigido su realización constituyen un motivo profundo en sugestiones y fecundo en enseñanzas.

No creemos que se haya dado en la Argentina una película más a tono con las posibilidades del cinematógrafo local. Y decimos de estas posibilidades teniendo presente que nuestra cinematografía no debe ser argentina en su expresión meramente gentilicia, sino en su sentido auténtico. Nuestros directores, sugestionados falsamente por el cine yankee, van por el camino de la fábula vulgarmente "standard", lo que equivale a empezar por el fin hundiéndose de entrada en la monótona chatura de la producción actual.

Y hay que repetirlo mil veces. No es buscando modelos en las cintas norteamericanas, propósito inconfesado pero verdadero, cómo nuestros directores encontrarán el camino de la propia realización. No es tampoco bebiendo la inspiración en las letras de los tangos. Necesitamos salir a respirar el espíritu de la tierra. Ya llegaremos a Corrientes y Esmeralda, pero, mientras tanto, hay que darle a las cámaras y a las mentes de los directores el viento de nuestra tierra.

El día que el porteño, el argentino, se vea tal como es, no habrá tanta cinta de Hollywood que le interese. No se verá tampoco, y esto vaya como aviso, enlazando bailarinas desde un palco o, transformado en estudiante, llevando revólver en el bolsillo posterior del pantalón, por más que haya un Gardel cantando tangos con algunos gauchos "sui generis".

"Extasis" aparece como un modelo para nuestra producción porque nosotros necesitamos ir a la naturaleza y Machaty nos ha brindado una muestra de lo que la tierra puede dar. Y nos lo ha dado sin que el hombre amengüe la naturaleza ni la naturaleza amengüe al hombre. Para explicarlo mejor, se hace necesario recordar una frase que le sirvió a Rodin como lema de todas sus concepciones escultóricas: esculpir de modo que pudiese mirarse "hacia dentro".

Del cine debemos decir que llega a ser arte cuando puede mirarse "a lo lejos". La plasticidad de la imagen consiste en su extensión, es decir en el sentimiento estético que proporciona la sensación subjetiva de que "hay algo más allá."

Para eso el cine, que es un arte enteramente basado en un lenguaje visual, se bastardea cuando detiene la mirada del espectador. ¿Qué sensación puede darnos el cine de cuatro paredes, rellenado de diálogo y de música? Parece imposible que esto, que es lo elemental, no sea aun comprendido.

Disponiendo de los escenarios que poseemos, bastaría con que un director nuestro estudiase los problemas actuales, profundizara en lo extranjero, olvidándose luego de lo que ha visto; con que colocara luego sobre nuestros paisajes el elemento humano, para hallarse más cerca de lo que debe ser el film autóctono.

Porque la naturaleza necesita, en nuestro caso, ser mirada con un concepto que no es el literario, y que no es el pictórico. Si Machaty hubiera enfocado sus escenas de "plein air" dentro de las modalidades cinematográficas comunes, aun cuando hubiese empleado los alardes de un King Vidor, no habría nunca alcanzado esa plasticidad vigorosa y expresiva de que dió muestra. Por haber tenido sen-

(pasa a la página 50).

EL NAHUEL HUAPI VISTO DESDE EL CORRENTOSO

LAGUNA DEL INCA, REPUBLICA ARGENTINA

fotografías Bourquín y Kohlmann

ELISSA LANDI

LONDRES LOS AGRUPA

La capital inglesa está reivindicando la posibilidad de Europa para provocar éxodos hacia sus galerías tan importantes como el que ganó hace años para Hollywood cuanta figura comenzaba a destacarse fuera de allí. Desde directores como Lubitsch, que acaba de ser contratado, a intérpretes como Fairbanks, pasando por la constelación menor, una colonia de artistas experimentados se forma actualmente en Londres, con el aliento de conseguir viajes, dejar en materia de asuntos y de ambientes, sobre la base del respeto que los productores rindan a sus condiciones

[illegible] Banks, [illegible] Zaroff de Hollywood, [illegible]

William Gargan, [illegible] compañero de Joan Crawford, en "Please, teacher"

Lily Damita

Lillian Bond estudiando su papel de "Dirty Work"

Un nuevo aspecto de Peter Lorre, el vampiro de Dusseldorf, en "M". Es intérprete de "El hombre que sabía demasiado"

Douglas Fairbanks atlético Don Juan maduro

EL DIRECTOR MAS PROFUNDO: FRANK BORZAGE

"... ¿Y AHORA QUE?"

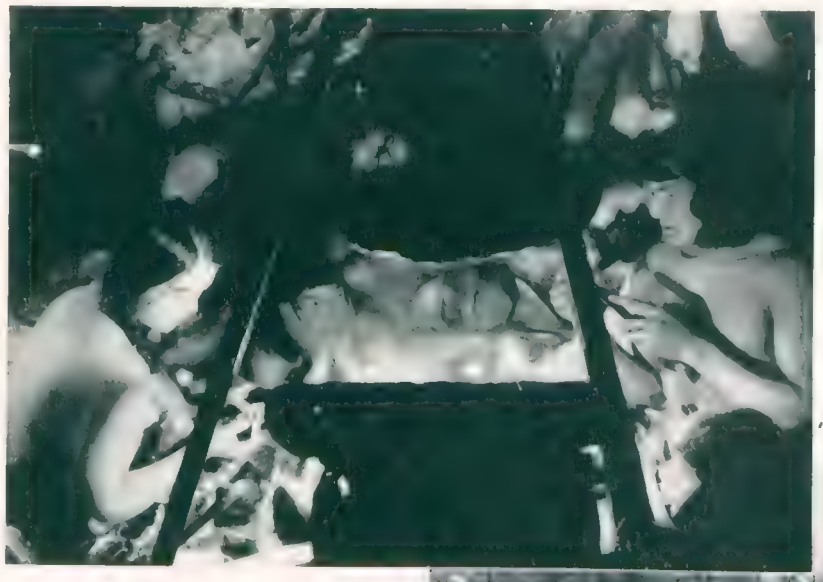
Este admirable artista italiano, que en el cinematógrafo silencioso fué uno de los maestros creadores, dejándose luego amilanar por la primera época del hablado, consigue llegar en 1934 a la cumbre de los directores que trabajan en Hollywood con el triunfo de tres de sus películas, difíciles de realizar y bellamente logradas. Con un incomparable sentido poético y humano, interpretó la vida, la vida a secas, en la más honda película del año: "Fueros humanos". Afectuoso y atentísimo, ahondó en el alma del niño, dándonos un punzante drama pacifista en "Sin el rugir del cañón". Y, casi a fin de temporada, con un asunto más literario, mantuvo jerarquía siguiendo a una pareja desventurada de cualquiera de estos días en "... Y ahora, ¿qué?" Frank Borzage es hoy el latino que más enorgullece al arte cinematográfico y el más cálido de sus conductores.

"SIN EL RUGIR DEL CAÑON"

EL MAS COMPLETO: VAN DYKE

Cuando un director va a las regiones antárticas, se aisla unos meses entre sus aborígenes y vuelve trayendo una joya del cine natural como "Eskimo"; cuando sirviendo a un plan comercial que tiene por objeto enfrentar a dos púgiles famosos consigue, en los instantes que el asunto se lo permite, hacer algo de arte, cuando refleja la vida americana a través de sus grandes problemas sociales con la fuerza y el brillo de "Por sendas distintas"; cuando hace humorismo sobre el género policial con el ingenio que revela "La cena de los acusados", y cierra el ciclo del año con sus sencillas y sentidas escenas de granja en "Sombras del pasado", puede hablarse, con toda admiración, de gran maestría. Y de allí el título que le damos a van Dyke.

"FUEROS HUMANOS"



"ESKIMO"

"SOMBRAS DEL PASADO"

"LA CENA DE LOS ACUSADOS"

AL LADO DE LAS ESTRELLAS

JEANETTE MacDonald prolongó su visita a Nueva York, para asistir a la "première" de "La Viuda Alegre". En realidad no tendría por qué haberse molestado, ya que la película no constituye un triunfo personal. Lubitsch ha reducido las estrellas a muñecos, el argumento a un mero armazón, la encantadora música a un inadvertido acompañamiento, haciendo de "La Viuda Alegre" un "tour de force" de su inimitable ingenio. Al ser entrevistado e interrogado acerca de la técnica de la dirección, dió la más sorprendente de las respuestas: Para mí fué una diversión.

HAY muchas probabilidades de que no volvamos a ver juntos a Janet Gaynor y a Charles Farrell en una película. Es un secreto a voces que Farrell, a pesar de su amistad con Janet, está resentido de hacer siempre la parte de segundo violín en las producciones de ésta. Recientemente el actor marchó a Europa, con el objeto de probar que valía por sí mismo... Y allá supo que su "leading lady" era conocida como "la Janet Gaynor europea".

KETTI Gallian, que el año pasado fué presentada por los dirigentes de Fox como un gran descubrimiento, se marchó de vacaciones a Europa, después de haber visto su primera película "Marie Galante". La producción será presentada al público en ausencia de la protagonista...

CUANDO se remataron los bienes de Marie Dressler, la única estrella que compró algunos de los objetos que más había estimado la notable característica fué Polly Moran. El resto fué adquirido por personas ajenas a la colonia cinematográfica.

LAS películas inglesas han invadido Nueva York. Al estrenarse en dicha ciudad tres importantes producciones, llegó con ellas un numeroso elenco de estrellas, directores y accionistas, que invitaron a un centenar de personas a un almuerzo.

Jack Hulbert, el favorito entre los comediantes británicos, inclinó su elevada silueta ante un micrófono y entretuvo a los oyentes con algunas bromas amables acerca del humor inglés. Robert Flaherty, que cada dos años regresa de los puntos más remotos del globo con un inolvidable drama popular registrado en una película, recibía los plácemes de todos. Durante dos años ha estado ocupado en el rodaje de "Man of Aran", en una islita de la costa irlandesa, y debió sufrir un poco al ver presentada su "épica" a los representantes de la prensa cuando éstos habían gozado ya demasiado de los placeres de la mesa. Luego fué presentada Nova Pilbean y su primera película "Little Friend".

A propósito de Nova Pilbean: a los catorce años se burla de todos los que alaban la técnica, la experiencia, la elocución o los defectos de esa edad. Es una actriz instintiva. Aunque por su arte no se parece a ninguna, sugiere una Hepburn mucho más linda y mucho más joven. Es una chica simpática, sencilla y directa. Vestida por un maestro de la simplicidad, Schiaparelli, su personalidad no sufre. Pero aun en el traje de entrecasa, es una niña cándida y hermosa.

CUANDO Constance Bennett regresó de Europa y supo que su nombre había sido mencionado en la Corte Suprema afirmó su deseo de ponerse de parte de Gloria Morgan Vanderbilt en su lucha por conseguir la custodia de la hija. Sin embargo, enterándose de que el juicio sería largo y cansador, eludió la presentación legal, al escapar del Waldorf-Astoria Hotel utilizando el montacargas. Para la Bennett, más que para otros, el tiempo es oro. Además, tenía que atender a su esposo, el marqués, que se hallaba enfermo. Lo acompañó a tomar el tren, rumbo al oeste, y luego partió ella en aeroplano.

ALGUNOS de los "Supremos" de Hollywood, según la crítica actual: May Robson, porque en "Lady by Choice" ocupa tan bien como nadie podrá hacerlo nunca el trono dejado vacante en la fama cinematográfica por Marie Dressler; Kitty Carlisle, porque, como compañera de Bing Crosby en "She Loves Me Not" (Ella no me quiere) y "Here Is My Heart" (Aquí está mi corazón), ha logrado categoría de estrella más rápidamente que cualquier otra recién llegada. Fred Astaire, porque es el primer bailarín que logra éxito sorprendente en el cine; Anne Shirley, porque después de "Anne of Green Gables", se ha constituído en una considerable rival de Janet Gaynor; Myrna Loy, porque con "Broadway Bill" continúa la ininterrumpida sucesión de interpretaciones perfectas; Ginger Rogers, por la inteligencia que une a su hermosura.

HA empezado a impresionarse la nueva película de Mae West, titulada "Now I'm a Lady" (Ahora soy una dama), que se estrenará en Estados Unidos a fines de febrero. Y he aquí un dato interesante. Como aun le queda por hacer una película, según su contrato, probablemente se designe a Josef von Sternberg su director.

JOHN Barrymore divide su tiempo en Europa trabajando en una producción británica, en Londres, y sometiéndose a

(pasa a la página 48)

por los boulevards de Hollywood

MARGARET LINDSAY

VACACIONES

SYLVIA SIDNEY

BETTE DAVIS

LA ACTRIZ INGLESA ANNA LEE

JOSEPHINE HUTCHINSON

DIANA COTTON

INGE LIST

Sobre la aparición en la tela, de un nuevo intérprete, se cierne siempre el mismo interrogante cavilo , venga ese intérprete de las tablas teatrales, según ya esté trazado el camino, llegue al film sin antecedente artístico alguno, cosa suele acaecer también He aquí una nueva figura alemana. Responde al nombre de Inge List — Ingeborg seguramente, — lista para presentarse en esa leyenda echada a perder por un Puccini ya vencido, "Turandot" Imposible vaticinar nada, ni fiarse de crónicas forasteras. Preferimos a esta Inge, en dos expresiones diferentes, que dicen más, al menos fotográficamente que cualquier glosa nuestra aventurada

LAS PELICULAS DE LA NATURALEZA

"HOMBRE DE ARAN"

AL oeste de Irlanda, tres pequeñas islas, masas de rocas, sin árboles, sin fertilidad; barridas en los temporales de invierno por las olas más gigantescas que se levantan ante costa alguna; en un lugar de lucha terrible por la subsistencia hasta que llega el fin de los días o hasta que el único señor de Aran, el mar, cabe otra vida, el director Robert Flaherty llevó sus máquinas de filmación, solamente sus máquinas y su espíritu que ya en "Nanook el Esquimal", ya en "Moana", al desencontrarse con la ciudad, marcaba rumbos hacia la naturaleza pura como tema cinematográfico maravilloso e inagotable.

Leamos estas valiosas declaraciones del veterano realizador a quien el cinematógrafo norteamericano debe, junto con Van Dyke, sus más grandes éxitos en el campo de la producción natural y que, ahora, ha puesto al servicio de Inglaterra su labor en las temidas costas irlandesas para conseguir en New York, en Venecia, en París las distinciones que se deben a un hombre enamorado de los elementos que se apasiona también por captar algo de su belleza a través de los lentes.

"Hace alrededor de tres años, atravesaba el Atlántico a bordo del "Berengaria", camino de Nueva York a Alemania. Había regresado de los mares del Sur, donde hice la película "Moana", y no tenía planes definidos para el futuro.

A bordo del barco conocí a un jefe de

(pasa a la página 49).

ROSTROS DE NIÑOS

(de las películas "Su más grande amor", "Hombre de Aran" y "S. O. S. Iceberg").

Se aviene perfectamente en el caso de esta joven actriz que presentó 1934, el hogar elegido y el espíritu personal que parece fluir de cada una de sus interpretaciones en la pantalla. La heroína suave que eligió Pabst, apenas llegado a Norte América para "El secreto de una noche", de Richard Barthelmess, la figurita que no se concibe en desenfadados personajes de "flapper", está perfectamente encuadrada en su casa normanda al lado del telar

SUS RESIDENCIAS

LA DE JEAN MUIR

Los studios de California continúan decididos a entronizar a Ricardo Cortez. Muchos actores reclutados al reclamo de las nuevas predilecciones de los aficionados carecieron de condiciones para subsistir. Y se volvió a los veteranos. Puede decirse que hoy son pocos los intérpretes del viejo cine mudo que no sobrevivan en las películas habladas. Varios de ellos viven de nuevo ya que comienzan por los breves papeles que fueron el alba de su carrera ha poco tamosa. Cortez, quizá con menores méritos que otros a los cuales vemos hoy pasar tristemente por la tela, después de un período de alejamiento, es impulsado por el director Garnett hacia su mejor trabajo en "Cuando ama un valiente" y de allí arranca otra etapa de la vida artística del actor a quien en el curso de este año mostró "El patrón", como primera figura. Luego fué ese "gaucho" innoble de "Wunder Bar". Y ahora, legionario u hombre de intrigas, Cortez hace sólida su posición en Hollywood. Como "astro" será visto en 1935.

EL NUEVO CORTEZ

TURANDOT EN CINE

Si hay un género teatral inapropiado para llevarse al cine, como son inapropiados para trasladarlos sus intérpretes, salvo el caso de una Grace Moore, es el de la ópera. Sin embargo, la producción alemana del año que viene cuenta entre sus más costosas realizaciones y entre sus notas de original espectacularidad para la pantalla a "Turandot". Sería el caso de temer una prolongación de la escenografía de cualquier gran coliseo si no mediase la presencia, como director, de un artista como Gerhardt Lamprecht, apreciado este año en comedias tan finas como "Víctor y Victoria" y "Ser una vez una gran dama", quien, por lo que se adivina a través de las primeras fotos que llegan a Buenos Aires de la nueva cinta, revela haber recordado sus cualidades de humorista y de realizador de ingenio. Por esta circunstancia, será posible apreciar un "Turandot", interpretado en la versión francesa por Kathe de Nagy y Pierre Blanchar, de calidad distinta

ALGO MAS QUE UNA CANTANTE

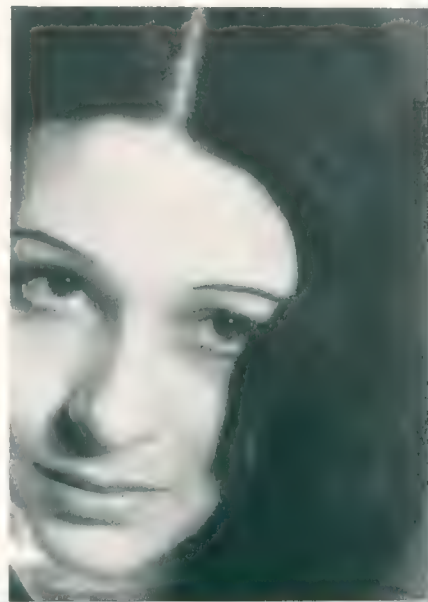
CON SU ESPOSO, EL ACTOR ESPAÑOL VALENTIN PARERA

ALGUNOS recuerdan aún la iniciación opaca de esta actriz-cantante, en las épocas no tan lejanas y ya tan distantes en la memoria del primer cine hablado. Fué al lado de ese otro desaparecido del film, Lawrence Tibbett, que por fortuna no nos amenaza con su retorno.

Grace Moore fracasó. Y se dedicó entonces al canto. Y a la vuelta de los años reaparece en "Una noche de amor", el film que este año superó en el favor de los públicos muchas grandes películas. Bello triunfo el de esta cantante notable, que es mucho más que una cantante. Voz de soprano ligera, una de las más límpidas, flexibles y poderosas que hemos oído: registro que le permite llegar sin mayor esfuerzo visible a la cuerda del mezzo soprano, la voz de Grace Moore es un obsequio auditivo. Unase a ello la técnica depurada de su canto, la expresividad, el acierto emocional con que vierte sus partes, y se tiene una lírica de primera magnitud. La actriz, sin embargo, no queda a la zaga. Además de la seguridad revelada en las versiones de dos personajes dispares, de otras tantas óperas, queda todo su juego en el papel de la protagonista, juego fino, de gracia directa y mesurada, de simpatía fácil y conquistadora. Grace Moore, esta vez, seguirá en el cinematógrafo, por sus dos reales valores de cantante y de actriz. Y valga el vaticinio, nada difícil, por cierto.

OTRO JUDIO PARA VEIDT

Consideramos inapropiada cualquier clase de propaganda de partido desde la pantalla. Por tal causa nos pareció fuera de lugar la defensa hitlerista de "Fugitivos" y la semita de "La casa de los Rothschild" y "El judío errante". Se persiste en esta última y prueba de ello es "El judío Suss", film al que pertenecen estas fotos. Es una película inglesa considerada como uno de los más serios trabajos cinematográficos de Europa, y en tal carácter, aparte la tendencia, damos de ella esta información. El gran actor europeo Conrad Veidt, que había encarnado al errante, caracterizó también a Suss y se indica su labor como muy superior en esta nueva



PAMELA OSTRER

JOAN MAUDE

momento de filmación. Ya se ha dado orden de rodar

BARBARA STANWYCK

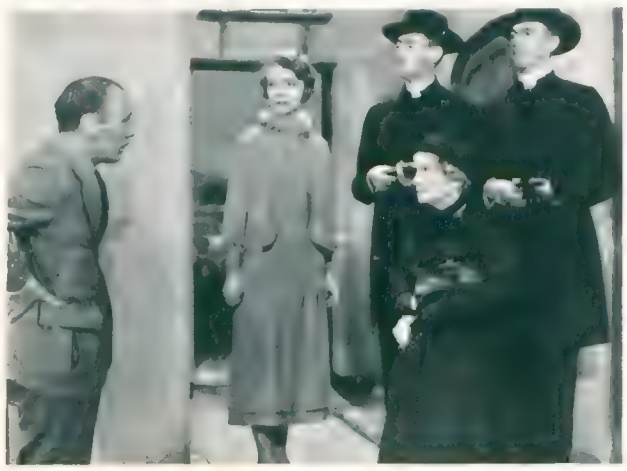
Varía, durante la temporada que acaba de transcurrir, el tipo de los personajes de la interesante, de la rara actriz, que un día nos trajo Frank Capra en "Mujeres de lujo" para que nos asombráramos ante un rostro de mujer algo trío, algo cínico, pero altamente sugestivo. 1934 no la muestra ya en caracteres como el de "Carta de cielo" no encarnando mujeres firmemente dibujadas y de una decidida honorabilidad como la madre de "Siempre en mi corazón", una de las mejores películas sentimentales que presentó Norte América. Al variar la índole de los papeles, Bárbara Stanwyck, una artista de verdad, no mostró resentida su categoría de intérprete. Y esta duplicidad concluye por asentarla, como una de las estrellas que deben permanecer, a pesar de la moda

"Rumbos de vida" Con todo el sentido y el ritmo característicos en Lubitsch, corren las escenas de "Rumbos de vida", posiblemente el film de su género más completo de este año. Argumento original, tomado de una brillante comedia de Noel Coward, un poco vaudevillesco, trabado a veces en su desarrollo por la índole misma de las reacciones cerebrales de sus protagonistas, un poco alejadas de la mente latina y también de nuestro sentimiento. Pero ritmo ágil, bizarro, el de los dos amadores de Miriam Hopkins, encarnados por Gary Cooper y Fredric March. Comedia cinematográfica sin chiste, y cuya gracia viva finca en la calidad del juego de la comedia misma, independiente de diálogos y situaciones. Película que se recuerda luego como lo que no ha perdido un instante su ligereza y acuidad.

"Lo que sucedió aquella noche" Fué una de las contadas ocasiones en que se pudo reír en la atmósfera picante de una anécdota llena de sobreentendidos y suspicacias. Capra, el director, parecería aquí un discípulo aventajado de Lubitsch sin espíritu imitativo. Le faltó algo de esa alta clase de aquel conductor de situaciones resbaladizas que, por conocer tanto sus peligros y el mérito de retirarse a tiempo de un efecto, sortea lo que pueda hacerlo salir de su plano de circunspección. Pero su película, de un tipo parecido a las primeras de Wallace Reid o Douglas McLean, fué celebradísima como una rara manifestación de gracia, de ingeniosidad y picardía. Es difícil que los espectadores de "Lo que sucedió aquella noche" olviden las circunstancias que defendían a Jericó y a sus murallas.

"Víctor y Victoria" Comedia-opereta de Reinhold Sachunzel, a la manera germana. Un "travesti" perfectamente logrado por la actriz Renate Müller y un ritmo musical auténtico, no en la música en sí, sino en el movimiento de vals con que parece haberse impresionado todo el film. El entido de la danza, en "Víctor y Victoria", está íntegro en sus escenas, sin que sea necesaria la música. Este es el valor cinematográfico de la comedia-opereta que hemos de volver a encontrar, pero ya con abundante pentagrama, en "La guerra del vals". La producción alemana se ha apartado aquí de lo autóctono, para entrar en lo universal.

"Tú, a quien adoro" Vaudeville, con todo lo clásico, en esta graciosa y celebrada comedia franco-germana de Bolvary. Vaudeville con substitución de personas y final feliz. Y la música, ocupando gran parte del interés del asunto. Si la simpatía es la mitad del éxito, esta cinta lo gana por eso, ya que a una interpretación ágil y fina, desarrollada en escenarios elegantes, agrégase el buen tono en el desarrollo de cada situación de que hace gala el realizador. Película de las que se sienten cerca de nuestros gustos sencillos, cumple su misión a maravilla. Y constituye una prueba más del acierto de la colaboración París-Berlín.



"Vivir dos vidas" Típico, desacostumbrado "humour" británico. Una farsa llevada con un sentido del contraste que la eleva de la mediocridad a la cual con otros intérpretes y otro director estaba condenada. No se apreció en su justo mérito.

"Amores de Cellini" Entre las parodias de historias presentadas como cosa seria, esta burla a la época tiene el valor de su descaro. El director La Cava, sin ataduras de ceremonial, consiguió una regocijante comedia americana.

LAS MEJORES COMEDIAS DEL AÑO

JEAN MURAT

CON BRIGITTE HELM

EN "EL SECRETO DE LOS WORONZEFF",

CON MADELEINE OZERAY

QUE DIRIGIO EL DOCTOR ARTUR ROBISON

CUANDO el cinematógrafo yankee comenzó a vestirse, esto es, cuando se dedicó a la llamada película de salón — como hay un teatro de sociedad, — nos encontramos con que el hombre yankee vestía el frac y el smoking con una elegancia exclusivamente suya, pero que ya con eso establecía el canon de la elegancia masculina. Sin la tiesura británica, y sin el remilgo francés: una elegancia sobria y suelta, inimitable en el porte de Robert Montgomery, en el rigor de Clark Gable, en el desgaire estupendo de Gary Cooper. Una elegancia desprendida, a lo William Powell. Después del yankee, no se puede vestir y llevar el frac más que como el yankee, al menos en la pantalla. O como Jean Murat, este galán que ya está más allá de la treintena de años, por cierto, y sigue enamorando a las chiquillas con el prestigio de su aplomo y ese un poco "estar de vuelta" de todas las experiencias que encanece el pelo de las sienes a todos los hombres maduros del cine y del mundo. Murat es en la tela la reivindicación de aquella elegancia masculina francesa, que se perdió una vez, cuando Max Linder — ¿lo recordáis?, — desesperado como un trágico vulgar, se quitó la vida hace 10 años justos sin concluir su última mueca.

EN LA RIVIERA E INTERPRETANDO UN

DOBLE PAPEL PARA DICHA PRODUCCION.

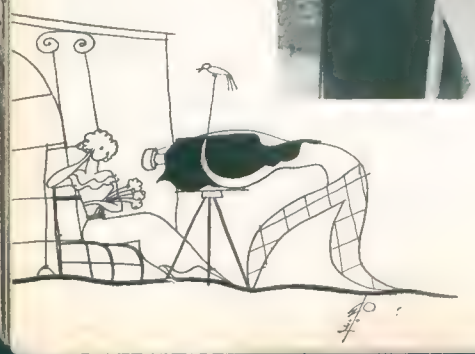
RETRATOS DE FAMILIA

CHARLES BOYER Y SU ESPOSA, "PAT" PATERSON

HELEN TWELVETREES Y SU HIJITO

LA NUEVA FAMILIA ROBINSON

CHESTER MORRIS Y SUS HEREDEROS, BROOKS DE 5 AÑOS Y CYNTHIA, DE 3.



CLAUDETTE COLBERT

por JACK FREULICH

HEDDIE KIETZLER

Para "La casa de los Rothschild" se fabricó, como es sabido, una Historia especial para el lucimiento cabal del hábil prestamista. Este, mostrado como un patriota, como un pacifista, como un hidalgo, tenía como entusiasta admirador, y para nuestro asombro, al "duque de Hierro", el Wellington de Waterloo convertido a través de la película en un abogado cordial del banquero. Ahora, en Londres, George Arliss, que fuera intérprete en aquel film de Nathan el Rothschild, acaba de caracterizar a Wellington. Puede descontarse la fidelidad histórica de "The Iron Duke" ya que los ingleses, a pesar de que ridiculizaron a uno de sus monarcas en "La vida privada de Enrique VIII", no desfigurarán una de sus más altas glorias nacionales. Y por una de esas curiosidades de la industria cinematográfica, le corresponderá a Arliss, un británico, reivindicar la memoria del verdadero Wellington, irreconocible en el monigote que estaba a su lado en Hollywood

GEORGE ARLISS, COMO WELLINGTON, DUQUE DE HIERRO

LADY COOPER, DUQUESA DE ANGOULEME

JENNIE MATTHEWS, LA INTERESANTE Y MÚLTIPLE ACTRIZ DE "SIEMPRE VIVA", VISITA A GEORGE ARLISS Y A SU DIRECTOR VICTOR SAVILLE, ACOMPAÑADA POR EL ACTOR HALE

En la proa del velero que iba a conducirla lejos de Suecia, tras del amor, la reina Cristina acaba de ver tronchado su futuro de mujer.

GRETA GARBO, DIRIGIDA POR ROUBEN MAMOULIAN, EN UN ALTO MOMENTO EMOCIONAL DE SU UNICA PELICULA [illegible]

SUS GRANDES AMIGOS

EL "DACHSHUND" DE SIR GUY STANDING

EL "PELO DURO" DE ANN DVORAK

EL "IRISH" DE ROCHELLE HUDSON

EL "COLLIE" DE ANN SOTHERN

EL "SETTER" IRLANDES DE JAMES DUNN

EL DOGO DE CARL BRISSON

"RECIEN RECIBIDA DE ALEMANIA"

Sí. Es la misma actriz en las tres fotografías. Una actriz en tres épocas de una carrera que los germanos admiraron largos años desde el silencio de las películas. Mady Christians pertenecía al teatro, donde sigue siendo una de las figuras celebradas. Y apenas su experiencia iba a servirle, apenas las galerías de Berlín pensaban más para ella, Hollywood la tienta. "Recién llegada de Alemania", dicen con el tercer retrato los productores norteamericanos al presentarnos, a su modo, esta actriz que viene a reemplazar el desenfado de Jean Harlow. Porque en el puesto de la estrepitosa pelirroja y a cargo de algunos de sus papeles, que las corrientes actuales no le dejan interpretar a aquélla, fué colocado la protagonista de "El húsar negro"

LOS QUE HICIERON LOS FILMS DISCUTIDOS

Lubitsch no cedió un punto su puesto de maestro germano entre los realizadores yankees con su brillantísima comedia "Rumbos de vida".

Frank Capra, director italiano, reveló un fino ingenio al realizar "Lo que sucedió aquella noche". Sentado, durante la filmación, con sus actores.

Rouben Mamoulian obtuvo de Greta Garbo y en algunos momentos sin ella magníficos instantes de "Reina Cristina" — aparece en primer plano

Gerhard Lamprecht asienta su posición como el mejor director de comedias cinematográficas de Alemania. Con sus intérpretes de "Ser una vez una gran dama".

Richard Boleslavsky, cuya calidad se demostraba ya en "Tempestad al amanecer", nos da un gran film: "...Y la vida pasa"

Dorothy Azner, al fracasar en "Nana", vuelve a confirmar el desacierto de confiar la dirección cinematográfica a una mujer.

Jack Conway anota hermosas notas de ambiente mejicano en "Viva Villa". Con Wallace Beery, su actor de esa película

Cedric Gibbons, que se destacaba como un gran diseñador de interiores, acierta como director en el segundo de los "Tarzan".

Josef von Sternberg, el más autocrático de los que hacen películas en los Estados Unidos, paseó en 1934 a Marlene Dietrich, emperatriz Catalina, de la cocina al lado de las gárgolas para satisfacerse personalmente

Mervyn Le Roy, director "cadet" de Hollywood, si bien no tuvo grandes aciertos en otros trabajos de este año, consiguió una cinta excelente en "Titanes del periodismo". Con su actor Paul Muni

DE LA TEMPORADA

LAS PELICULAS FUERA DE MOLDE

"Crónica de películas que no tuvieron aceptación" titulamos alguna vez en Cinegraf el juicio de una manifestación de arte cinematográfico que fracasaba ante la incomprensión del público. Trabajos de búsqueda, entusiastas y hermosos, logrados plenamente a veces, con destellos geniales otras, resultaron tan distintos a lo que se ve generalmente, hacían un llamado a la cultura, al buen gusto y a la comprensión tan apremiante, que no fueron tolerados por auditorios interesados sólo en entretenerse livianamente. Nuestra crítica los situó como ensayos destinados a perseguir un cine más de acuerdo a su propia índole y aquí los recuerda.

Maldición gitana" no es título que diga de la belleza de un relato cinematográfico escueto, recio, matizado, como el de Jacques de Baroncelli, un francés. En el puerto levantino de Santa María do Mar estudió el gitanismo, la vida monótona de las barcazas cruzando riachos y con caracteres primitivos y bravíos nos dió una de esas obras flúidas, siempre a punto, que dicen de todos los esfuerzos vencidos al hacerla.

JULIEN Duvivier, una revelación del año, en "Poil de carotte" y "El pequeño rey", moderniza con potencia de creador y con una asombrosa abundancia de recursos la película policial en "La cabeza de un hombre", realización curiosísima, repleta de hallazgos y de intensidad dramática legítima. La más alta realización del cine francés

Nos hemos ocupado extensamente de "Extasis", especialmente por las circunstancias y el momento en que se estrenó. No llega Machaty en esta cinta al equilibrio de un Baroncelli o un Duvivier en las cintas aquí recordadas. Pero su labor posee méritos sobrados como para situarla entre los espectáculos más interesantes y caracterizados. Toda una bizarría a pesar de su fealdad y tecnicismo

Anna y Elizabeth", de Frank Wysbar, es una de las obras tipo de la escuela cinematográfica germana. Realización de atmósferas, una atmosfera enfermiza y tétrica, de un clima casi constantemente patológico, sin una gota de sol, que fué magníficamente apresado por el realizador. Los problemas del psiquismo entreverado con cierto sentimiento religioso que se convierte fácilmente en superstición nutren el tema que se desvía por momentos hacia el melodrama. Por su pintura de ambiente y sus aciertos parciales adquiere una alta categoría

EL ACTOR LATINO MAS COMPLETO

Charles Boyer en una glosa de H. Niger y un dibujo de A. Lucía

Cuatro obras señalan este año la aparición en el film y su consagración, de Charles Boyer. Son ellas "Yo y la emperatriz", amable farsa-opereta, con una Lilian Harvey, cómoda en su papel; "La batalla", el notable film de Nicolas Farkas, a la vera de Annabella; "El gavilán", la falsa pieza de Croisset, y "Tumultos", versión francesa de "La tempestad de las pasiones", con Florelle en lugar de Anna Sten. No importa que la cronología de la presentación ante nuestro público no sea la original, y que antes de "La batalla", y antes de todas las demás, Charles Boyer haya realizado su labor en "Tumultos". Lo esencial es que el gran actor francés se ha ido imponiendo por ese orden de trabajos ante nuestro público y que tras el liviano "rol" un poco demodé de "Yo y la emperatriz", ya cuando hizo el protagonista de "La batalla" tenía ganada la suya de intérprete, sin un reparo serio que presentarle. Una enorme gama de expresiones en una máscara siempre fácil, a la que parece molestar cualquier "trucattura": una multiplicidad de expresiones, sin visajes, que van recorriendo la pasión, el dolor, el odio, el cinismo, la ironía, la depravación, el cansancio, la gracia, la sonrisa, el llanto, no es fácil encontrarla tan amplia en ningún otro actor del cine actual. Viene Boyer del teatro, y es quien más pronto se ha desprendido del vicio escénico, para adecuarse al nuevo modo cinematográfico. Por eso, hasta esa cierta lasitud de movimientos, que en él es natural, se ha ayudado a la adecuación al film, pues ya se conoce la paradoja del "movimiento cinematográfico", que es el mínimo de movimiento — en lo externo, — y en ese otro movimiento que podríamos llamar anímico. Así logra Boyer tal plenitud de efectos en su labor cinematográfica. No el efecto teatral — aunque la mala elección de las obras obligue al actor a ellos — sino ese efecto esencial de la imagen cinematográfica, lleno de sugerencias, con una plástica propia que no viene ni del juego del intérprete ni de la disposición de la cámara, sino del arte cerrado y misterioso del actor, de eso que es imponderable y está ahí, vivo y presente, cuando el actor más completo supera el nivel común. Charles Boyer es, para nosotros, el actor cinematográfico del año que pasó

Características y éxitos de la temporada que pasó

(viene de la página 6)

"S. O. S. Iceberg".—Con el material de una naturaleza fantástica, con una cámara estupendamente manejada, con toda la fuerza dramática que se desprende de la lucha del hombre contra los elementos de su difícil dominio, "S. O. S. Iceberg" reclama su puesto de privilegio entre las grandes películas del año. Y señala, una vez más, cómo empalidece, frente a la naturaleza, la labor en el set, y cómo es posible el cinematógrafo con los puros aportes del elemento humano desembarazado de convenciones. Esta película, fantástica sólo en cuanto la realidad del polo supera a la fantasía o a la novela, demuestra, asimismo, todo lo que la cámara aún no ha captado y está aguardándola.

"La plaza de Berkeley". — Esta es la película del misterio logrado en plenitud, película del tipo que jamás podrá interesar al gran público y que cierto sector intelectual tampoco admiró entre nosotros, conformándose con atender, porque así se lo dijeron, un problema de metempsícosis. Lo esencial, en cambio, el misterio de la personalidad, del alma en procura de su verdad, que es el tema cinematográfico de "La plaza de Berkeley", transcurrió entre el bostezo de las concurrencias escasas. Película, pues, para el remordimiento de nuestra cultura. Finísima de sentido, limpia de diálogo, notable en el trabajo de su intérprete principal. Un recuerdo de emoción, de gracia, de profundidad, perdido entre la hojarasca de todo el año cinematográfico. Dirección de Frank Lloyd.

"Reina Cristina".—Por la magnitud de la intérprete y del director, "Reina Cristina" suscitó la expectativa de todos los públicos. Y salió bastante airosa del trance. Poco de cinematógrafo verdadero hay en el film. Rouben Mamoulian, obsesionado por la trama y por la actriz, ciñóse tercamente al desarrollo temático, abandonando el campo de la imagen y de la sugerencia casi por completo. Dos escenas — ya señaladas por Cinegraf — salvan al director y ennoblecen la labor de Greta Garbo: la de la posada, y ese final magnífico del film, con su primer plano estupendo, inenarrable de expresión, de la gran actriz sueca. El resto, relleno, despliegue de comparsería, fatiga y desconsuelo en la labor de John Gilbert, ahogo de drama, mistificación histórica.

"Por sendas distintas". — Una de las pocas cintas del año a las cuales puede llamarse perfectas. Respondiendo a una incomparable ordenación, firmísima en el trato de las situaciones, jalonada de aciertos, de detalles, es un modelo de espectáculo.

"El hombre invisible".—Y el contraste del misterio en broma, esta película sobre la obra célebre de H. G. Wells, con un sentido del "humour" clásicamente, auténticamente británico. Misterio adivinado y lógico, desde la primera escena conducido con habilidad de director sagaz: James Whale. Y un drama que, precisamente por el tono inicial de la broma, apenas puede llegar a la tensión que el tema requiere. Notable trabajo interpretativo de conjunto y truco magnífico de la invisibilidad humana, que todavía no ha encontrado imitadores.

"Una sombra que pasa". — Con un principio originalísimo, creador de expectativas, esta película va despeñándose poco a poco a la simple comedia psicológica para algún espectador medio aburrido y hasta intrincado. Y con un final lleno de honda poesía, "Una sombra que pasa", aporta al cinematógrafo el elemento misterioso del más allá. Sombra, obsesión del amor puro, sin carnalidad. El director Leisen se distrae casi en seguida de comenzar. Y se pierde para el cine. El relleno dramático no llega a obscurecer, empero, la buena intención primera.

"DON QUIJOTE", visto por Pabst

"Dama por un día"—Frank Capra, que el año pasado había fracasado con "La amargura del general Yen", además de tratar ágilmente la comedia cómica en "Lo que sucedió aquella noche", nos da una encantadora joya de fantasía diáfana e ingenua con su historia de la vendedora de manzanas que aspira a ser una gran señora. Vuelven a gustarse momentos espontáneos, sueltos, del cine de antes, mejorado por los gustos modernos.

"...Y la vida pasa".—Richard Boleslavsky pone cerca nuestro caracteres de médicos firmemente diseñados. Es rara la película de una especialidad que los especialistas puedan aplaudir. Y los médicos argentinos aplaudieron, admirados, este retrato de un apostolado. El realizador nos dió, aparte de este aspecto veraz de su trabajo, una de las cintas más limpias de convenciones y más visuales, además, de la temporada.

"POIL DE CAROTTE", por Duvivier

"El encanto del hogar". — Película fútil, si se quiere, película de todos los días, pero un modelo de cómo un director aplicado como Lachman al empeño de hacer algo nuevo en cada escena puede hacer una película sin desmayo de su interés y su originalidad.

"Amantes fugitivos".—Acierto también de Boleslavsky. Un viaje inquieto ante el temor de los perseguidos, por varios estados de la Unión. Una pintura de tipos episódicos como no se ha conseguido otra en la temporada.

"Capricho imperial". — Josef von Sternberg hace el suyo para propia satisfacción. Desaparece hasta la protagonista, tan cuidada siempre por él, para que se realice un desfile de escultura y escenografía del medioevo de un interés fotográfico y artístico extraordinarios. Más fotografía animada, con todo, que cine. Más virtuosismo que película.

"Deslices". — Una iniciación de farsa, que no da, por cierto, la impresión del tono posterior del film. Y, en seguida, una afortunada escena — la del conocimiento de los protagonistas, magníficamente interpretada por Norma Shearer y Herbert Marshall—encauza la película por el sendero de la comedia dramática, hasta el final. Demasiado hablada, tal vez, la voz de los artistas es, sin embargo, un regalo. Lo mejor del film, las escenas a cargo de la protagonista y de un Robert Montgomery afinado, cada vez más dueño de sí. Fotografía excelente, pero, naturalmente, el menor cinematógrafo posible.

"Poil de carotte". — Ya se hizo en Cinegraf el elogio amplio de este film francés, denso de sugestiones, amplio de matices y de escenarios, con una discreta dosificación entre el drama humano y la belleza de la naturaleza abierta. Tierna y punzante la trama, dolorosa la interpretación del protagonista, con momentos de intensidad trágica, el director ha sabido y podido realizar una película sin desfallecimientos ni altibajos, cinematográficamente lograda en casi todo su transcurso.

"Tarzán y su compañera". — La segunda parte de las aventuras de Tarzán tal vez no supere a la primera en dramaticidad, pero, en cambio, está valorizada por toda esa admirable y larga escena acuática en que danzan — esa es la palabra — con movimientos de ritmo perfecto y de plástica musical Weissmüller y Maureen O'Sullivan. Esa escena y otra del despertar de los protagonistas valen todo el film, cinematográficamente hablando. No obstante, el resto posee las mismas cualidades de emoción que el film predecesor, y actos como el de la exploración, el de la lucha entre los naturales y el del cementerio de los elefantes sitúan a la película entre las mejores y más logradas de su género.

"Titanes del periodismo". — Otra película sobre el socorrido tema. Pero una película que su joven director Le Roy mantiene en una sola línea dramático-cómica, creando dos caracteres fuertes, de una pieza. "Titanes del periodismo" no es la simple exhibición de un diario yankee por dentro, ni la manida aventura de un re-

pórter más o menos afortunado. Es un documento cinematográfico. Película dentro del género de excepción. Y, también, fuera de él.

"Don Quijote". — Esta libre adaptación realizada por Pabst, que tantas disquisiciones levantó en sus días de estreno por la índole del original, permanece como una elevada expresión de cinematógrafo, discutible si se quiere en cuanto a realismo, pero generosa de concepto, amplia en el juego de las cámaras creadoras de imágenes. Como otra película del mismo director, "La ópera de dos centavos", posee condiciones excepcionales que le otorgan una alta jerarquía artística.

Otras producciones de interés

"Siempre en mi corazón", una película tierna y hermosa de Archie Mayo. **"El robo de la Gioconda"**, inadvertida injustamente, ya que se trata de una comedia original y hábilmente realizada por Geza von Bolvary. **"Arrabal"**, recuerdo del Bowery neoyorquino del siglo pasado, acertadamente presentado por Raoul Walsh; **"La ballena negra"**, algo teatral pero meritoria adaptación alemana de "Marius"; **"Lo que los diosos destruyen"**, realización valiosa de un tema semejante al de "De carne somos...": **"Oro en el fondo del mar"**, malograda película fantástica con sobresalientes escenas sobre la sensación del peligro; **"Amé una mujer"**, biografía de un hombre de ambiciones, realizada serena y cuidadosamente por Alfred Green; **"Donde menos se piensa"**, una de las comedias cómicas eficaces, por Earle Kenton; **"Volga en llamas"**, de Tourjansky, desigual en conjunto pero rica en efectos de paisaje y nieve y eficaz en algunas notas de ritmo; **"Divina"**, una película de tema adocenado, pero de un atractivo que surge del intimismo puesto en algunas de sus escenas y la suavidad de los tonos de cada una de sus fotografías.

Películas en las cuales el cine se vió a sí mismo: — "Es hora de amarnos", historia amena por momentos de las preocupaciones de un director hastiado de los cambios de carácter de su estrella; "La ciudad de cartón", insignificante pero destacada dentro del horripilante acervo de la producción hablada en español"; "Polvorilla", relato de manejos de un agente de publicidad para imponer una actriz; "Amores de Hollywood", cinta en la que a pesar de ser Marion Davies, la intérprete, una de las prominentes figuras sociales de la colonia cinematográfica, deja de advertirse cualquier detalle interesante que pudiera interiorizar algo más a los espectadores con el ambiente de aquella.

Periodismo: — Además de la película de Mervyn Le Roy a la cual se dedica capítulo aparte tuvimos varias en las cuales el protagonista era un repórter. Generalmente le tocó a la prensa un detestable representante, Lee Tracy, charlatán inaguantable de "Entérate, mundo", "La verdad al semidesnudo", "Consejos a los enamorados".

Importaciones que no se justifican: — La comicidad de Wheeler, Wolsey, Jimmy Durante y Jack Pearl en cintas como "Presidiarios futboleros", "Queremos la paz", "El barón de Villamientes"; la de Jack Raymond en "Diabluras", celebradas en el país de origen, pero contraproducentes en el nuestro.

Adaptaciones equivocadas: — Las de "El gato negro", de Edgar Allan Poe, absolutamente irreconocible; de "El emperador Jones", exageradamente teatral ya desde su índole y obligatoria del divismo; la de "Alicia en el país de las maravillas", rotundo fracaso de una obra típicamente sajona vertida con el concurso de excelentes actores cuyos rostros se ocultaron torpemente detrás de caretas.

Títulos que demuestran el espíritu que guía a los productores al realizar gran parte de su material, según se indica en el "Primer plano", de este número: "El monstruo camina", "La muerte negra", "El adorable embustero", "No dejes la puerta abierta", "El hijo improvisado", "X, el lugar del crimen", "Mis labios engañan", "Mala a pesar suyo", "Pasión en la selva", "Un beso en la playa", "Testigos muertos", "A mí me gusta así", "Aunque no me quieras'.

Para mucha gente, y para la gente que no transige con la condición artística del cine, esto es el cine. Sin embargo, el cine presenta lo que más arriba elogiamos. Lástima que, a veces, tras uno de esos títulos se oculta una gran cinta como en el caso de "Maldición gitana".

"DESLICES", de Edmund Goulding

Golf Links y Dormy House

MIRAMAR — El paraíso de los Jugadores de Golf

La hermosa playa frente al Dormy-House

• En el mismo lugar de alojamiento, hermosa playa de mar para un cómodo veraneo y links amplios y pintorescos, con vistas sobre el océano

Confortable y moderno edificio.
Excelente servicio de restaurant.
Garage gratuito para los clientes.
Importantes concursos de golf.
Tés y Dinner - dansants.

INAUGURACION DE LA TEMPORADA:
22 DE DICIEMBRE

• Comodidades disponibles para Navidad, Año Nuevo y primera quincena de Enero. Solicite el folleto ilustrado para esta temporada.

• Informes y pedidos de comodidades, al Departamento de Confiterías del F. C. Sud, General Hornos Nº 67, Buenos Aires, U. T. 23 (B. Orden) 5378.

Plaza Constitución,
Diciembre de 1934 *LA ADMINISTRACIÓN.*

Los "links" durante la realización de un concurso.

"Los CEPILLOS DE DIENTES baratos" resultan los más caros porque pronto se gastan ...ahorre dinero

COMPRESE UN

Pro-phy-lac-tic

Hay cepillos Pro-phy-lac-tic de cuatro tamaños (extra grandes, adultos, jóvenes y niños); de tres grados (duro, mediano o blando) y de 6 atrayentes colores distintos y también blancos.

Exija siempre su Pro-phy-lac-tic en la cajita amarilla, mundialmente conocida.

Desde hace 40 años los mejores dentistas del mundo recomiendan cepillos

Pro-phy-lac-tic

EN NINGUN Hogar DEBE FALTAR

LISTERINE

Porque "LISTERINE" es el mejor guardián de la salud en el hogar. En primer lugar evita el mal aliento, tan común por las mañanas al levantarse; tan frecuente en las personas que tienen que guardar cama y en los convalescientes. Haciendo gárgaras de "LISTERINE" dos veces al día, se evitan dolores de garganta y se disminuye todo peligro de contagio de resfríos, gripe y otras enfermedades infecciosas. Cuide su salud y evite el mal aliento (falta social imperdonable) haciendo gárgaras con el famoso

ANTISEPTICO
LISTERINE
GERMICIDA · DESODORANTE · DESINFECTANTE

PERIODISMO MODERNO

Reportaje frustrado a Leslie Howard y Ann Harding

Señor Director:

¿A usted no le ha ocurrido nunca viajar en un tranvía (por simple excentricidad claro está) donde todos los pasajeros hablasen en alta voz, aprovechando el estrépito del rodar del vehículo y, de pronto, al detenerse el mismo, oír cesar súbitamente todas las conversaciones?

Pues algo semejante, pero al revés, ha sucedido con el cinematógrafo. Cuando las películas eran mudas, un silencio discretamente sepulcral poblaba habitualmente las salas, pero ni bien los actores se lanzaron a hablar, cantar y tocar, el público, por inmediato contagio aprovechó la licencia y esta es la hora en que se habla más en las salas cinematográficas que en el Honorable Parlamento.

Todo lo cual va dicho a guisa de justificado motivo para explicar el fracaso de mi intento de reportaje al flemático Leslie Howard y a la delicuescente rubia Ann Harding.

En honor a la verdad, debo decir que traté por todos los medios de conseguir mi propósito, como dicen los anglófilos del cine: "I did my best". Pero calcule usted si no es para descorazonarse: sigo a Mr. Howard durante no sé cuántos metros de "Devoción" a través del "fog" londinense, hasta que Mr. Howard desciende del taxi frente a una casa de regular apariencia y oigo que le dice al chauffeur: "Espéreme, ¿quiere?... No tardaré." Lógicamente, pensé: este hombre entra y sale. Pero resulta que estaba invitado a tomar el té y se pasó la tarde hablando de arqueología y de viajes con el dueño de casa. Calcule usted, señor Director, lo que Mr. Howard gastará en taxi cuando lo invitan a pasar la velada en casa de sus relaciones, y convenga conmigo en que con razón las estrellas de cine se ingenian tanto para burlar el "income tax".

Intenté más tarde entrevistarlo en su casa, pero un nuevo hecho desconcertante me impidió actuar con la necesaria tranquilidad para el cumplimiento de mi misión. Resulta que Ann Harding acuesta a un niño de Howard a la mitad del segundo acto... y dejan a la pobre criatura durmiendo hasta el final de la película..., exactamente lo mismo que si en lugar de uno de los intérpretes la tierna criatura fuese uno de los espectadores. Y a todo esto, aquí viene el cuento del tranvía: detrás mío, unas señoras no cesaban de reírse de los vestidos, de los peinados y de los muebles... sin tener en cuenta que las modas no han progresado todavía en forma tan fantástica como para que en una película de 1931 se luzcan modelos de 1934.

De usted, señor Director, atentamente.

Una hora y media con Will Rogers en Broadway

Señor Director:

Cumpliendo sus instrucciones de reportear a Mr. Will Rogers, me dirigí a la sala del Broadway donde el citado señor andaba "en pos de la felicidad."

Alcancé a Mr. Rogers en el preciso momento en que cerraba su farmacia y se dirigía a su casa, después de haber charlado largo y tendido con un médico del pueblo, una señora de la misma localidad, un señor que tenía que echar una carta al correo y un vecino gordo que se iba de caza. Intenté interrogar a míster Rogers, pero me fué completamente imposible; este hombre no deja de hablar ni cuando come. Sin embargo, consciente de mi deber profesional, esperé con paciencia durante hora y media, y ya sobre el tiempo, como dicen los cronistas de polo, subí al escenario y pude llevar a cabo la entrevista que a continuación detallo:

—Dígame, Mr. Rogers: ¿es usted realmente millonario?...

—Yeah...

—Y entonces, ¿por qué trabaja en películas?...

—Si yo no trabajo... Hago las mismas cosas que en mi casa...

—Y, dígame, Mr. Rogers: ¿en qué habla usted?..., porque, a la verdad, no se le entiende mucho...

—Hablo en americano y rezongado... Es una costumbre de masticar las palabras que adquirí fumando en pipa...

—¿Y no se cansa usted con este trabajo?

—Absolutamente... Porque hablo de mis cosas... y, además, no me apuro...

—Bueno... Gracias por todo y disculpe que lo haya molestado, Mr. Rogers.

—¡Oh..., no es nada!... Si a mí me gusta hablar..., para hacer chistes, y a usted no le he podido hacer ninguno...

—¡Oh!... No se lamente, Mr. Rogers. Ya lo hizo. Me cobraron dos pesos para verlo.

M. Coronato.

Al lado de las estrellas

(viene de la página 20)

tratamiento médico en París. El príncipe heredero de la familia real de Broadway todavía no se ha recobrado por completo de los efectos de una fiebre tropical que sufrió hace dos años y, para colmo, se resiente de una herida infectada en el brazo. Dolores Costello y sus hijos — Dolores II y John (h) — no acompañan al actor en el viaje.

SI se le preguntara a Norma Shearer cuál es su actor preferido, respondería que Fredric March. Y a la estimación artística puede agregarse el afecto hacia el compañero.

Allá, en los lejanos días de pobreza en Nueva York, cuando ambos trataban de abrirse camino en la profesión elegida: Norma en la pantalla y Fredric en el teatro, sostenían su magra existencia posando para fotografías destinadas a publicidad de diversos productos; generalmente trabajaban juntos, haciendo propaganda, desde los sombreros hasta los zapatos. ¡Y ganaban tres dólares diarios, como un extra de hoy!

Las películas de la naturaleza

(viene de la página 25)

máquinas irlandés. Viajaba desde Norteamérica al Condado de York, a las fábricas de una gran firma de automóviles, y en el transcurso de muchas conversaciones ese hombre me contó algo acerca de la salvaje magnificencia de las islas Aran y de la incesante lucha que por las primordiales necesidades de la vida sostenían sus naturales. Cuando el buque tocó el puerto, perdí de vista a mi informante. No lo volví a ver desde entonces; ni siquiera sé su nombre.

Pasé cinco meses en Alemania y luego, dueño de las historias que el desconocido me había relatado sobre las islas Aran, sugerí a un productor británico el primer viaje de estudio a ellas.

A sólo quince horas de Londres encontré una roca desnuda, de nueve millas de largo por tres de ancho en su punto más amplio. No hay sombra ni abrigo, porque no hay árboles; no hay árboles porque no hay tierra. Mares tremendos, que vienen rodando desde el Atlántico, pesan sobre la isla, enviando la espuma de sus olas sobre los acantilados de 500 pies de altura y barriendo algunas veces toda la isla, dotados de furia salvaje e impulsados por potentes ráfagas. La isla no tiene recursos naturales; el pasaje de treinta millas que la separa de Galway City está sembrado de peligros, constituyendo un verdadero terror para los marinos. Sin embargo, en ese pedazo de roca desnuda llevan su existencia cerca de 1.200 almas.

El primer isleño que tuve cuidado de buscar fué Pat Mullin. Pat había tenido una vida aventurera, viajando por América y otras partes del mundo, pero ahora vuelve a vivir en su nativa Aran, conduciendo un desvencijado carro por la isla.

Cuando poco después volvía con mis tres cámaras de mano y el equipo necesario, fué él quien ocupó el puesto de mayordomo y "casting-manager" (encargado del reparto). Me buscó alojamiento, cerca del único manantial que proveería de agua para nuestras necesidades, y nos establecimos allí, en un "cottage" de seis habitaciones, perteneciente a una inglesa, en Kilmurvey, en la parte occidental de la isla. Convertimos una especie de galpón de piedra en laboratorio, instalamos un pequeño motor a petróleo, que proporcionaba suficiente electricidad como para el alumbrado de la casa, las lámparas para la filmación, la máquina secadora y el proyector portátil. Imagino que el nuestro fué el primer equipo que se trasladó al extranjero que hiciera sus impresiones, revelaciones y hasta los cortes en el mismo sitio de trabajo.

El trabajo comenzó pronto, con la construcción de un "cottage" irlandés que necesitaba para las escenas interiores, y mientras los hombres que contraté limpiaban el terreno, lo emparejaban y daban comienzo a la construcción, yo tuve ocasión de estudiar los tipos y establecer mis primeros contactos con los isleños.

Conocí al viejo Patch Ruadhm y su inmensa barba roja. Conocí al pequeño Michael Dillane, a quien vi por primera vez en la aldea, una noche, ejecutando una danza irlandesa. Tenía sólo 12 años, y Pat tuvo un trabajo de todos los diablos para convencer a los padres de Michael para que dejaran trabajar conmigo al muchacho. Maggie Dirrane, la "Madonna" del film, vino y trabajó en la casa, así que tuvimos múltiples oportunidades de estudiarla y conocerla. Se mostró gustosa por trabajar en la película, porque eso le daba oportunidad de ganar algún dinero extra. Era precioso a Maggie, porque su esposo había quedado inválido recogiendo algas marinas durante una tormenta, y estaba incapacitado para el trabajo.

En la película se podrá apreciar ese trabajo de recoger algas. Los isleños las recogen en cestas. Luego raspan los granitos de tierra blanda que pueden encontrar entre las grietas de las rocas, los mezclan con piedras pulverizadas a fuerza de pesado martillo, y quizá le agregan un poco de tierra importada. Disponen esa combinación en los huecos longitudinales de las rocas desnudas, lo fertilizan con algas y plantan sus papas. Unos cuantos metros, tratado con ese procedimiento, constituyen la huerta; ¡un cuarto de acre es una granja! Papas, pescado y pan constituyen el principal alimento de los isleños. No hay otros productos, excepto pocas cabezas de ganado, mantenido en corrales de piedra, con pasto artificial. Un hombre quizá pueda vender un ternero por año en el mercado de Galway y con eso pagará sus arrendamientos e impuestos. Un anciano se considera rico cuando consigue que le otorguen la pensión de 10 chelines semanales a la vejez.

Para las grandes escenas de los temporales marinos contamos con los servicios de los tres boteros más expertos de la isla. Sacaron sus frágiles "curraghs" al mar — canoas hechas con cueros embreados, tendidos sobre débiles armazones — con un tiempo en que nadie hubiera creído que un bote pudiera resistir. Ningún hombre, en efecto, salvo esos tres, conocía las traicioneras corrientes y los estrechos canales suficientemente como para sobrevivir en los huracanes que desafiaron, y aun así los tres valientes boteros pusieron en peligro sus vidas para mis escenas de tormenta.

Aquellos son mares terribles. Han arrebatado hombres desde la misma cúspide de los acantilados, arrojándolos a la muerte contra las rocas de abajo. Han aplastado las viviendas. Un día estábamos tomando a Maggie desde arriba, mientras recogía algas, en una meseta, a cincuenta pies sobre el nivel del agua. El mar parecía relativamente tranquilo, pero de pronto se levantó una ola y estalló contra las rocas, arrastrando piedras y espuma, que alcanzaron a Maggie, derribándola, magullándola sobre las rocas. Y he oído contar historias de cómo ocho hombres de una familia fueron llevados por el mar un invierno, y de "curraghs" que venían de Galway y llegaban a la isla para ser arrastrados por furiosas olas que los llevaban de nuevo a Galway.

Pasamos casi dos años en la isla, haciendo la película.

Más tarde, nueve de mis amigos isleños de Aran vinieron a Londres. No habían estado antes en Inglaterra, y aunque se movían entre maravillas, se mostraban tranquilos y filósofos ante todo. "Londres es un gran lugar; un hermoso lugar — dijeron, — pero no para nosotros. Debemos volver a nuestra isla".

Viendo "Man of Aran" puede comprenderse en la emoción de la lucha de esos isleños contra las rocas, contra el mar y las tormentas y el porqué de aquellas palabras."

MARILU · FLORIDA 774 BUENOS AIRES

Se aproximan las fiestas de fin de año y las niñas sólo tienen un deseo:

"algo para su Marilú"

El Secreto de la Verdadera Belleza

Recién Apareció

PRECIO DEL EJEMPLAR: $ 1.-

Los regímenes de alimentación para lograr la normalidad en el peso significan un gran sacrificio, muchas veces hasta peligroso para la salud. El camino más seguro y recomendable para adquirir un cuerpo sano y hermoso es el de la gimnasia practicada científicamente, en la medida e intensidad que conviene a cada organismo. Esto es lo que enseña esta obra recién aparecida.

LIBRERIA ATLANTIDA
FLORIDA 643
BUENOS AIRES.

Los pedidos del interior se atienden a vuelta de correo, libre de porte.

Un precedente para futuras cintas argentinas

(viene de la página 16)

tido visual logró armonizar, con una falta casi total de argumento, la idea y la representación, pudiendo así captar ese concepto tan difícil de la unidad. Y es necesario estudiar el sentido cinematográfico del paisaje porque, así como poseyéndolo resulta sencillo conseguir la unidad armónica de la naturaleza y el elemento humano, de no contar con él se caerá fatalmente en la fotografía esquemática.

¿ARGUMENTO? Asistimos actualmente a la opinión absurda que lo considera como elemento primordial del cine. Absorbidos los directores por la búsqueda de argumentos, tanto más repetidos cuanto más exitosos (de boletería, se entiende), han relegado a un plano secundario las leyes vitales que rigen al cine. Así, por este camino, se ha ido a parar a la situación actual de que el cine esté sustentado sobre elementos subalternos o extraños como el diálogo, la música, las canciones, las escenas entre cuatro paredes, transformando los horizontes ilimitados de la pantalla en una simple variante del teatro.

No presentando los directores ningún aporte nuevo, salvo alguno que otro virtuosismo característico, forzosamente se recurre a los ya adquiridos y, como no varían lo que fuera menester, se ha caído en el actual amaneramiento académico y decadente. Así vemos los mismos hombres y mujeres, ya sean reyes o pistoleros, emperatrices o doctoras, frente a determinadas circunstancias, que se sortean más o menos hábilmente, dando origen a las eternas fábulas "standard", vulgares, anodinas y torpes.

Tomen nuestros directores el primer tren que parta lejos, sumérjanse en el campo, aspiren su aire y, si están verdaderamente dotados, los motivos surgirán. Lean "Don Segundo Sombra", algunas narraciones de Yamandú Rodríguez, los versos del Viejo Pancho, lean el libro de Scalabrini Ortiz en la parte que se refiere a nuestra metafísica de la tierra, rechacen los detalles y lo circunstancial, vayan a lo profundo, contemplen los surcos paralelos del arado, escuchen el canto de la trilla, miren las espigas de oro que el trigo acuña y, si después de todo esto, no tenemos cintas con olor a campo, con sabor criollo, el cine nacional... seguirá careciendo de hombres, no de posibilidades.

Y nada, luego, de chinas y gauchos de carnaval. Penetren en los ranchos, escuchen las conversaciones de nuestros paisanos, comprendan el fondo sentencioso, sutil y profundo de sus decires, tomen el panorama y el carácter campero en lo que tiene de símbolo y de eternidad, rehuyan el argumento que ciñe y limita la visión cinemática, que, nosotros, estamos esperando con ansia el director que guiado por su concepción personal dé vida y movimiento criollo a ese mundo de paisajes y sombras.

No pedimos ni deseamos ese tecnicismo de director que no sabe de emociones. Para nuestros sentimientos, esa es la gran falla de Machaty; virtuosismo europeo de post-guerra que Moro definiera muy bien al calificarlo de frialdad cerebral.

Que venga a nuestros ojos ciudadanos la tristeza suave, la ingenuidad sencilla, el olor a campo y el sabor a cielo.

César F. Marcos.

LOS COLABORADORES DE CINEGRAF

Evaristo de la Portilla, dibujante de las originales y celebradas viñetas que aparecen regularmente en nuestras ediciones, y cuya agilísima línea logró hacerse rápidamente familiar a nuestros lectores, es flamante arquitecto. Como tal acaba de graduarse en unestra facultad con distinguidas clasificaciones.

Al ingeniero José Raúl Neira, uno de nuestros más personales colaboradores, le ha sido discernido el tercer premio en el concurso de proyectos para el nuevo parque de Retiro. Puede decirse que su puesto equivale en realidad al primero, ya que el trabajo presentado es el único que consulta las nuevas corrientes en materia de ese arte ornamental.

DEL ULTIMO CORREO

EN su nueva película "Clive of India", Ronald Colman tiene por director a Richard Boleslavsky.

SE proyecta en Estocolmo conferir a Greta Garbo la Cruz de la Orden de Litteris.

EN la isla de Elba, los intérpretes germanos encabezados por Werner Krauss, intérprete otra vez de Napoleón, están filmando los exteriores de "Los 100 días", una incursión de Benito Mussolini por el campo de las letras.

CINEGRAF
Ilustración mensual

Publicada mensualmente por la Editorial Atlántida, S. A., empresa editora de ATLANTIDA, EL GRAFICO, BILLIKEN, PARA TI, TIPPERARY, LA CHACRA, EL GOLFER ARGENTINO y MARILU y propietaria de la Librería Atlántida, Florida 643.

DIRECCION GENERAL Y TALLERES. Azopardo y México. — Buenos Aires. — Dirección cablegráfica: EDIATLAN. — Representante general en Europa y Norte América: Joshua B. Powers. — En Nueva York, 220 East 42nd Street. — Londres: 14, Cockspur Street. S. W. 1. — París: 22, Rue Royale. — En Berlín: 38, Unter den Linden. — PRECIO DEL EJEMPLAR EN TODA LA REPUBLICA, $ 1.— PRECIO DE LA SUSCRIPCION: Para la Argentina, toda América y España, $ 10.— El importe puede remitirse en giro postal, cheque o valor declarado a la orden de la Editorial Atlántida, S. A.

Impresa exclusivamente con Tintas Letta.

LA MARCA
HOUBIGANT

... constituye, como en el pasado, una garantía absoluta de calidad perfecta y siempre constante.

Por lo tanto, la PERFUMERIA HOUBIGANT se limita, en absoluto, a que sus artículos sean fabricados solamente en FRANCIA, bajo la atención y el control constante y personal de sus creadores.

Selección severa de las materias primas, verificación del alcohol puro de primera clase, destilación de las esencias de flores, tamizado de los polvos, envasado, etc... todas las operaciones, sin excepción, son efectuadas en los laboratorios modelos de NEUILLY-sur-SEINE, cerca de PARIS.

LOS ARTICULOS DE LA PERFUMERIA HOUBIGANT, OFRECIDOS POR SU PROVEEDOR HABITUAL, SON, POR LO TANTO, RIGUROSAMENTE LOS MISMOS QUE AQUELLOS QUE UD. PODRIA ENCONTRAR EN PARIS.

José Mojica, astro de Fox Pictures

Prestigio y Popularidad

POR sus cualidades sobresalientes—consumado actor, voz magnífica, figura romántica—José Mojica ha llegado al pináculo del prestigio y de la popularidad en el mundo cinematográfico.

Asimismo, en el mundo de la medicina moderna, la Cafiaspirina ha llegado al pináculo del prestigio y de la popularidad debido a sus cualidades sobresalientes: suprime rápidamente cualquier dolor o malestar; al mismo tiempo reanima las fuerzas y levanta el espíritu; nunca trastorna el organismo.

CAFIASPIRINA

el producto de confianza contra los dolores y malestares

TALLERES GRAFICOS EDITORIAL ATLANTIDA, S. A., Bs. As.